



FUNDACION
REFORESTEMOS

PROGRAMA DE CONSERVACIÓN

Con el compromiso de democratizar la conservación acercando oportunidades en torno a la restauración del bosque nativo, Fundación Reforestemos lanzó en 2021 un nuevo programa que permite que la ciudadanía pueda postular su terreno privado para ser reforestado por la ONG. Se trata de dos nuevas iniciativas:



PEQUEÑOS PROPIETARIOS

Podrán postular propietarios que estén interesados en crear bosques nativos con 500 a 7000 árboles, es decir, aproximadamente entre 0,25 a 5 hectáreas, y que puedan comprometerse a manejar los bosques según lo que estipula la legislación forestal.



RESTAURACIÓN EN PREDIOS PRIVADOS

Podrán postular propietarios que estén interesados en conservar la biodiversidad biológica o crear beneficios socio-ambientales en sus predios, que dispongan de más de 5 hectáreas para realizar reforestaciones con especies nativas y que puedan someter las superficies a un marco de conservación amparado en el Derecho Real de Conservación (DRC).



CONTEXTO

Existen diferentes y variados rubros que dependen de los bosques nativos y su manejo sustentable para poder realizar su trabajo, así como amplias iniciativas que buscan aportar a la restauración y recuperación de estos ecosistemas desde su propia vereda. ¿El problema en común? Hoy en día la restauración y conservación carecen de incentivos económicos y oportunidades, por lo que cada proyecto es una acción filantrópica dentro de privados. Ante una mayoría del territorio nacional privado, resulta clave promover la restauración y reforestación en zonas de alto valor ecológico y social.



Cambio uso de suelo:

Es uno de los principales responsables de la deforestación en el mundo y de la crisis climática. La reforestación, a toda escala, en predios históricamente productivos, es el primer gran paso para avanzar en procesos de restauración ecológica, y esto combinado con la educación y vínculo con la comunidad local, permiten multiplicar considerablemente el impacto del proyecto.



Recuperación del hábitat:

El 80% de la biodiversidad terrestre habita en los bosques nativos, por lo tanto, recuperarlos significa también que la fauna silvestre vuelva a habitar lo que antiguamente era su hogar.



Corredores biológicos:

Recuperar estos espacios proporciona conectividad entre paisajes, ecosistemas y hábitat, naturales o modificados, asegurando el mantenimiento de la diversidad biológica, y los procesos ecológicos y evolutivos.



Espacios educativos:

Algunos proyectos buscan crear un espacio que les permita impartir talleres educativos para que niños puedan aprender sobre la protección de la vegetación nativa, así como otros esperan hacer un bosque que cuente con señalética informativa según las especies, la flora que habita en la zona, etcétera.



Polinización:

Apoyo a apicultores y pequeños productores que dependen de las abejas y el manejo sustentable de los bosques para realizar su trabajo. Al contribuir en la permanencia de este rubro, se está contribuyendo -al mismo tiempo- en la permanencia de la naturaleza. Y es que la apicultura garantiza la continuidad en el tiempo de la naturaleza a través de la polinización de las plantas silvestres.



Agroforestería:

Manejo dinámico y ecológico que mezcla árboles y arbustos con cultivos o sistemas de producción animal para obtener beneficios ambientales, económicos y sociales de forma ecológicamente sustentable.



NUESTRO TRABAJO

Este programa ha impactado a propietarios que habitan en las regiones de Maule a Aysén, movilizando una gran diversidad de especies nativas provenientes del bosque esclerófilo, bosque caducifolio, bosque laurifolio y bosque patagónico.



La iniciativa permite ejercer un trabajo de restauración íntegro, abarcando la problemática de la deforestación de la mano con la comunidad, permitiendo así un cambio que perdure en el tiempo.



Importante llegada a una amplia gama de beneficiarios: investigadores, productores agrícolas, médicos, etc. Es evidente el interés de la sociedad civil en restaurar su entorno, especialmente a escala local. De esta manera, el programa se presenta como una gran oportunidad para quienes no tienen los recursos y/o conocimiento técnico.



En el caso de pequeños propietarios, más del 70% de los beneficiarios pertenece a la región del Maule, zona de clima Mediterráneo, un hotspot de biodiversidad mundial que posee una gran biodiversidad de plantas endémicas, pero que se encuentra altamente degradadas. Por lo mismo, la restauración ecológica en estos sectores cobra una mayor relevancia en términos socioecológicos.